

Variedades.

REVISTA DRAMÁTICA.

Nunca hemos sido partidarios del drama y de la comedia ultra-realistas, porque entendemos que hay vicios que no debían llevarse a la escena, y que existen virtudes que deben conservarse doblemente para que no pierdan nada de su mérito; pero desde que hemos visto y leído todas las producciones del eminentísimo poeta Sr. Ayala, no tan solo hemos aceptado el realismo de buenas y que representa este Sr. sin que nos hemos declarado paladios suyos, ni en su favor, sino que hemos rechazado su neorromanticismo, representado brillantemente por el gran dramaturgo José de Echegaray y combatiendo tan injustamente por algunos críticos de estrechas miras y bajo vuelo, señala a nuestro inicio un verdadero progreso en la escena.

Pueden el realismo y el romanticismo vivir simultáneos en la dramática española, porque uno o otro, si en la agencia de la ejecución de la palabra, y tal oírlo, se comprendiera en su tiempo y lo comprenden en nuestros días los verdaderos artistas, cabría en el terreno de la verosimilitud, y tienden a combatir los vicios comunes a todas las edades, más que la belleza según estas la conciben.

El drama que crispó los nervios y dijeron de terror, pero que no desfallece, semidesmorallado, sus vaños sentimientos del espectador, obra con más fuerza en los encontrados alocos de este que la obra en donde desdramatizado el servicio y encomienda la virtud, ni uno ni otra hallan el castigo y el premio que se han hecho acreedores, ya que se han hecho al soñar que se drama romántico que busca el efecto en las monstruosidades, ni por la media realista que exhibe en su completa desnudez repugnantes debilidades del corazón humano.

Pongamos no ha de parecer extraño que prodigemos nuestros aplausos a la mayoría de las obras del Sr. Echegaray, y que a la vez tributemos los mismos plácemos a las comedias de Sr. Ayala. A cada uno en su género, no tan sólo le admiramos, sino que creemos firmemente que son preclaros maestros de nuestra dramática contemporánea y que señalan si no la cuspide de esta, el camino mas recto para llegar a ella.

Que el Sr. Ayala nada ha perdido de aquel vigor de que tantas pruebas nos dio en *El tejado de vidrio* y *El tanto por ciento*, lo patentizó en su última obra *Correos y telégrafos*, en la que sus puestas en escena por primera vez en nuestro Teatro Principal, en la noche del jueves 26 de Octubre.

En el momento en que escribía V. mi carta de ayer, se verificaba en la parte más estrecha de la calle Mayor un atentado contra la vida de S. M. el Rey.

Un joven de 24 años de edad, natural de Cabra, pueblode la provincia de Tarragona, y avencido en la capital de dicha provincia, bajo delgado, moreno, con negro y naciente bigote y de ademán desenvuelto disparó contra S. M. en el momento que pasaba por delante de él una pistola de dos cañones.

SECCIÓN DE INFORMACIÓN

temando alguna prueba de amor filial.

Es cierto que el Sr. Ayala ha querido con esto acentuar más el final del acto tercero, pero esto no le dispensa de aquella falta.

También es otro lunar de bastante importancia la carta que Consuelo escribe a Fernando dentro de su manuscrito, labradas que pronuncian no cuadran al personaje, que ciertamente no está tan corrompido como resulta de esta escena, no obstante de ser una figura menos acabada del drama.

Los dos criados que intervienen en la acción, al parecer intemporalmente quedan a nuestro juicio justificados, porque el poeta ha sabido enlazarlos y dar algunas pinceladas cómicas que hacen a suavizar la risa de los fablos del espectador.

No seremos nosotros los que negaremos la improcedencia a la política descripción que Lorenzo hace de Galicia, un auriga, y por añadidura gallego, es incapaz,

no de sentir lo que dice, sino de expresar tan galantemente lo que siente; pero esto es una pequeña nota desafinada, ya bien se puede perdonar en gracia de la admirable armonía que impera en toda la obra que es una primorosa página del arte dramático contemporáneo.

Respecto a su ejecución, a fuer de leales hemos de afirmar que llevó tanto descuidada y

que esto es consecuencia de la falta de ensayos, muy per-

durable en una compañía que ajustándose a las exigencias de localidad, ha de hacer grandes esfuerzos para poner en escena la

mayor suma posible de obras, sin reparar lo poco que el público

aprecia tan recomendables trabajos para traerle.

Este público cuya reticencia comenzó desde la primera noche, quedando todavía no podia juz-

gar de la moralidad de algunas

obras dramáticas, que un reviste-

ro atrasado se permite menospre-

ciar no hay que adulgarle, sin

que decirle la verdad. Los que no queremos que la forma, ese se

gredo del arte, interprete la ver-

dadera belleza que infiltra en

nuestro ser el sentimiento de lo

elevado, y que a lo ideal acom-

pañé lo verdoso.

Pongamos no ha de parecer extraño que prodigemos nuestros aplausos a la mayoría de las

personas que estaban inmediatas.

S. M. volvió la vista hacia el sitio de donde había salido el tiro detuvo un momento su caballo y continuó la marcha con la mayor serenidad, no diciendo nada de lo ocurrido a las infantes ni a las demás personas que le esperaban en Palacio.

Indudablemente las manifestaciones de los diputados hubieran sido mucho más ruidosas al ver

a S. M., sin la agrupación de soldados que rodeaban el carro y a la cual dieron una interpretación equivocada.

Los alardes de dinastismo de los constitucionales se repiten estos días. Las personas más importantes de dicho partido estu-

vieron ayer en palacio para felicitar a S. M. y seguramente vol-

verán a la recepción de mañana.

Al mismo tiempo algunos periódicos ministeriales confiesan que

los diputados del partido constitucional están resueltos a no entorpecer los trabajos de las Cortes con

debates inútiles y ni siquiera oponerse procurando dilaciones y

presentando numerosas enmiendas al proyecto de ley de imprenta en el caso de que el gobierno quiera como es probable que se apruebe.

El criminal llamado Juan Oliva Moncasi declaró desde el primer momento su delito y anoche mismo le tomó el juez del distrito de palacio su interrogatorio.

No se sabe si éste será un hechazo aislado ó si el Oliva será

instrumento de alguna asociación de conspiradores.

Por la tranquilidad que sigue

pór la franqueza con que declara su delito, y por otros accidentes

parece tener una imaginación traviada por las ideas más subversivas y deseo de una triste notoriedad.

El gobernador civil indicado con motivo del regicidio

presa contribuya a esta notoriedad y el gobernador civil ha ha-

mado hoy a su despacho a los directores de los periódicos para recordarles la prohibición de la

ley de referir detalles del sumario.

Esta mañana á las diez y media ha ido á Palacio el duque de

la Torre para felicitar a S. M. poco después una comisión de ex-ministros constitucionales.

El rey ha ido esta tarde a la

salve de la iglesia de Atocha en

carruaje descubierto y sin escolta, siendo muy victorioso.

27 de Octubre.

La ovación que tuvo ayer S. M.

al tiempo de salir desde el palacio

real a la misa de Atocha fue

drid Sr. Primo de Rivera.

Este, sin embargo, al saber el hecho prohibió á los soldados actos de esta clase por considerarlos poco propios de la seriedad del uniforme militar, aun que expresaran sentimientos muy laudables.

Indudablemente las manifestaciones de los diputados hubieran sido mucho más ruidosas al ver a S. M., sin la agrupación de soldados que rodeaban el carro y a la cual dieron una interpretación equivocada.

Los alardes de dinastismo de los constitucionales se repiten estos días. Las personas más

importantes de dicho partido estuvieron ayer en palacio para felicitar a S. M. y seguramente vol-

verán a la recepción de mañana.

Al mismo tiempo algunos periódicos ministeriales confiesan que

los diputados del partido constitucional están resueltos a no entorpecer los trabajos de las Cortes con

debates inútiles y ni siquiera oponerse procurando dilaciones y

presentando numerosas enmiendas al proyecto de ley de imprenta en el caso de que el gobierno quiera como es probable que se apruebe.

Todos estos son indicios de lo que he dicho a V. en diferentes ocasiones. No sé si las circunstancias entorpecerán la subida al poder de los constitucionales en febrero próximo, pero seguramente ellos esperan ser gobierno en

dicha fecha y esta esperanza para ser tan arrraigada no se funda seguramente en vanas promesas de las personas poco caracterizadas.

Alguno mencionó más tarde el indicado con motivo del regicidio

trustrado la conveniencia de que se acentue la política en sentido conservador. No creo que el gobernante tenga tal propósito, desde luego, prensa constitucional se opondría a que se realice.

SEGUNDA MITAD DE OCTUBRE.

SERVICIO PARTICULAR

de El SERPIS.

Madrid 23.

La recepción en palacio ha estado concurridísima.

Francia, Inglaterra y Austria se han puesto de acuerdo en la cuestión de Oriente.

3 por 100 consolidado 15-40.

E NECESSITA UN APRENDIZ de sastre.

Darán razón en la Administración de este diario (1)

Interesante á los caballeros.

Ya se ha recibido en el establecimiento del ferro-carril de Venancio Riera, el muesario de paños procedente de las mejores y más acreditadas fábricas de Cataluña y el Extranjero.

Los caballeros que gusten visitar el citado establecimiento podrán elegir entre la variedad de sus clases, haciendo cuantos encargos deseen, con la seguridad de recibir el pedido al tercer día de hecho el encargo.

ALCOY 1878. Imprenta de El SERPIS. C. Mercado, 13.

